

Tras las huellas de los ídolos:
una aventura en San Agustín

Gabriela Espitia Vargas
Estudiante del programa de Historia
Universidad Externado de Colombia

No. 8

Julio - Diciembre, 2023

Lucem

Imagen: María Cristina Pérez
Correo: maria.perez@uexternado.edu.co

Tras las huellas de los ídolos: una aventura en San Agustín

Gabriela Espitia Vargas*

Universidad Externado de Colombia

“Si por la voz el hombre dice su oscura mansedumbre, sus rebeldías y sus desazones, aquí la piedra calla y sigue su camino por los años del ando en un mensaje afirmativo destrenzadas edades, perdidas epopeyas, ritos desconocidos, homenajes incólumes. Aquí, donde el cielo es más cielo por la altura, donde el viento es la voz y la niebla paisaje, está la piedra lacerada y el amplio monolito apretado de símbolos hunde sus rudimentos en la clara madeja el tiempo que diluye sus mórbidas cadencias”¹.

Introducción

San Agustín, un destacado municipio del departamento del Huila, célebre por sus parques arqueológicos, que constituyen la mayor y más extensa necrópolis del país. Este lugar, destacado por sus paisajes cautivadores y su valioso patrimonio cultural, fue inscrito en la lista de Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO en 1995, según un artículo publicado en su página oficial². Estas tierras mágicas contienen una vasta colección de esculturas de piedras volcánicas, vestigios de culturas precolombinas, que se encuentran en tres parques arqueológicos principales: Mesitas, San Agustín, Alto de los Ídolos y Alto de las Piedras, en el municipio de Isnos. La gestión de estos parques está a cargo del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), entidad responsable de la investigación, conservación y divulgación del patrimonio arqueológico, antropológico e histórico.

Primer acercamiento

Mi primer acercamiento a San Agustín fue una experiencia reveladora. Desde el momento en que llegamos, el lugar se mostró como un ecosistema de sabana con un clima templado, donde el entorno natural se entrelazó con una sorprendente infraestructura de carreteras pavimentadas que conectan el pueblo. Al recorrer sus calles, es imposible no maravillarse ante los colores vibrantes que decoran tanto los edificios como los negocios, destacando en este rincón remoto del país. La calidez y amabilidad de sus habitantes reflejan la cercanía característica de las pequeñas comunidades, donde la vida se desarrolla en un ambiente de mayor intimidad.

El hotel donde nos alojamos era un reflejo fiel de la riqueza cultural de la región, adornado con guacamayas, imágenes, máscaras y tejidos ancestrales, que impregnaban el lugar de una autenticidad única. Las mañanas comenzaban con un desayuno que incluía arepas dulces, una

* Estudiante del programa de Historia de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Externado de Colombia. Correo: gev0128@gamil.com

¹ Juan Castillo Muñoz, “Recinto de piedra”, *Boletín Cultural y Bibliográfico* Vol: 16 (1979): 186.

² UNESCO, “Parque arqueológico de San Agustín”, *UNESCO*, Bogotá, 8 de septiembre, 2024, 744.

delicia local, y el tradicional tinto de pepa, mostrando desde el inicio la esencia de la gastronomía típica de la zona. A pesar de su ubicación apartada, San Agustín es un pueblo con una notable oferta de servicios y una variada gama de hoteles, lo que da cuenta de su relevancia como destino turístico.

Segundo acercamiento

En mi segundo acercamiento, tuve la oportunidad de recorrer más a fondo el pueblo e interactuar con sus lugareños, lo que me permitió obtener una perspectiva más profunda de la vida en San Agustín. Aunque podría suponerse que la presencia de numerosos monumentos necrópolitanos en la región fomenta una identidad cultural robusta entre los habitantes, la realidad es más compleja. La identidad de los lugareños no parece estar intrínsecamente ligada a estas antiguas manifestaciones precolombinas. En cambio, son las instituciones gubernamentales las que, a través del turismo, construyen un imaginario colectivo basado en la arqueología y los ídolos de las culturas precolombinas descubiertas en la zona. Este esfuerzo institucional se materializa en murales, estatuas y tipografías que evocan esta herencia histórica, sin embargo, esta memoria no se integra plenamente en la identidad cotidiana de los locales. Para ellos, los monumentos y parques arqueológicos representan, en gran medida, una oportunidad económica derivada del turismo, más que un elemento central de su identidad cultural (Imagen 1).

Imagen 1. Parque arqueológico en San Agustín

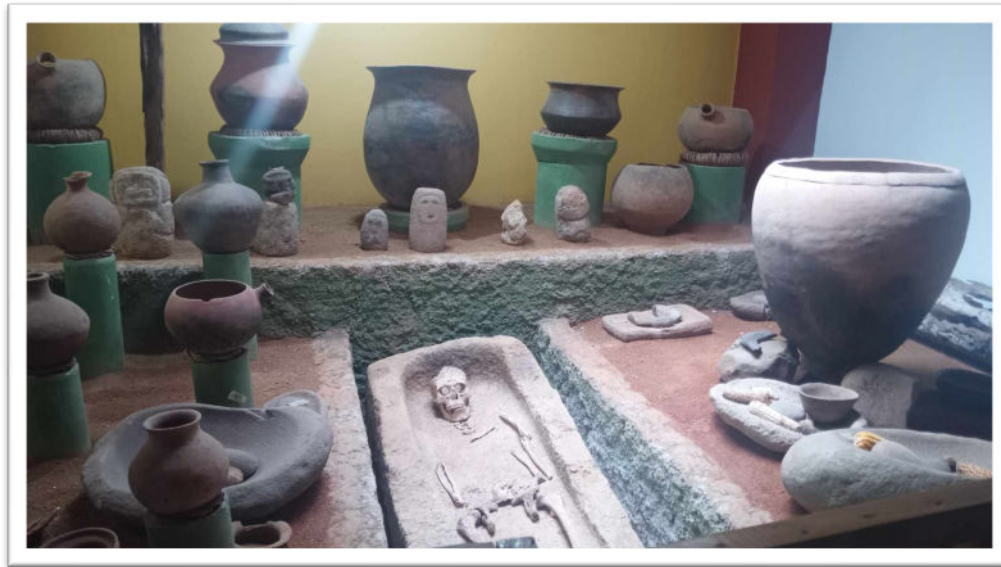


Fuente: elaboración propia, fotografía 6 x 13 cm, San Agustín, 2024.

Posteriormente, visité el “Museo Precolombino Villarealque”, un espacio que capturó mi interés por ser un negocio familiar mantenido por el propietario actual y su abuelo, quienes han dedicado gran parte de sus vidas a preservar este patrimonio (Imagen 2). Este museo privado, al que se accede mediante el pago de una entrada, representa un valioso esfuerzo por conservar y difundir la cultura de la región. Resulta interesante observar cómo instituciones como el ICANH no siempre logran abarcar todos los hallazgos arqueológicos de un territorio, y, en estos casos, optan por colaborar con los habitantes locales, otorgándoles permisos especiales y proporcionándoles

la formación necesaria para la gestión de estos espacios. Este modelo no solo permite cubrir un mayor número de hallazgos, sino que también ofrece a los lugareños una oportunidad económica significativa, reforzando así la relación entre patrimonio cultural y desarrollo local en San Agustín.

Imagen 2. Museo Precolombino Villarealque



Fuente: elaboración propia, fotografía 7 x 13 cm, San Agustín, 2024.

Tercer acercamiento

En mi tercer y último acercamiento, tuve la oportunidad de visitar los parques arqueológicos de San Agustín, lo que me permitió realizar un análisis más detallado de estos espacios. A primera vista, podría parecer que estos parques se mantienen sin una intervención significativa en los monumentos, pero es esencial cuestionar esta percepción y reflexionar sobre el grado de intervención por parte de las autoridades en la disposición de los mismos. Estos parques, diseñados con fines turísticos, necesariamente implican una cierta del escenario para cumplir con las expectativas del visitante, lo que sugiere que la autenticidad del lugar puede verse alterada para adaptarse a estos objetivos.

Otro aspecto crucial es el discurso que se maneja en los recorridos guiados. Es vital cuestionar las fuentes en las que se basan los guías turísticos, quién supervisa la veracidad de sus relatos y cuáles son las intenciones detrás de los mismos. Estos discursos no solo conforman la experiencia del visitante, sino que también construyen un entendimiento particular de la cultura precolombina, lo que plantea interrogantes sobre la autenticidad y el respeto hacia la memoria histórica de los pueblos antiguos.

Finalmente, al analizar las estatuas que representan formas humanas o animales pertenecientes a una cultura tan distante en el tiempo, es crucial reconocer las limitaciones en cuanto a la interpretación de estos símbolos. La falta de fuentes directas dificulta una comprensión precisa del significado de estas necrópolis, y es importante evitar interpretaciones literales de estas

imágenes. El análisis de tales estatuas debe realizarse con una conciencia crítica, entendiendo que nuestras interpretaciones modernas pueden estar profundamente influenciadas por nuestras propias perspectivas y prejuicios contemporáneos.

Imagen 3. Alto de los Ídolos



Fuente: elaboración propia, fotografía 7 x 15 cm, San Agustín, 2024.

Conclusión

Esta experiencia en San Agustín ha sido profundamente enriquecedora para mi formación como historiadora o solo me ha permitido interactuar directamente con el patrimonio cultural de la región, sino también desarrollar una mirada crítica hacia la forma en que este patrimonio es presentado y preservado. La visita a los parques arqueológicos y la interacción con los discursos turísticos me han enseñado la importancia de cuestionar las narrativas oficiales y de considerar la relación compleja entre turismo, patrimonio e identidad cultural. Esta experiencia ha ampliado mi comprensión de la historia precolombina y ha reforzado mi compromiso con un enfoque historiográfico que valora la autenticidad, el respeto por las culturas antiguas y la responsabilidad en la interpretación del pasado.

*